

# Presentación

## Imaginarios, naciones y escritura de mujeres del siglo XIX en América Latina

### Presentation

#### Imaginaries, nations and writing of women of the 19th century in Latin America

BRIGITTE NATANSON

*Université d'Orléans (Francia)*

[brinat2010@gmail.com](mailto:brinat2010@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-8607-8110>

Desde las independencias de los países latinoamericanos de la tutela española, en medio o después de las contiendas, cada país se dedicó, además de la búsqueda de un nombre, a la construcción de una nación desde los ámbitos políticos, sociales, culturales, educativos y económicos. Fueron ardientes las discusiones sobre la necesidad de nuevas referencias y de nuevos símbolos y el bastante generalizado rechazo o bien, otra cara de la moneda, el deseo de pervivencia de elementos de la herencia española. Las múltiples referencias americanas y europeas, en un sistema de idas y vueltas, contribuyeron a la construcción de los imaginarios nacionales.

La recuperación de símbolos de las revoluciones europeas y de la norteamericana, las referencias a la Ilustración, las luchas por la abolición de la esclavitud forman parte de este conjunto de representaciones tanto literarias como iconográficas, que dibujan los imaginarios de la construcción de las naciones.

En este número de la revista *América sin Nombre*, nos proponemos presentar algunos resultados de investigaciones en curso sobre la participación de varias mujeres en la construcción de las naciones, tanto escritoras confirmadas como «simples» educadoras o *salonnières*. Desde artículos, cartas, obras literarias y ensayos, esas voces y esa visión femenina interrumpen el «monólogo masculino», según la expresión de Mary Louise Pratt, dibujando el

eje que vertebra los estudios presentados en estas páginas.

Estos artículos fueron redactados después de varios encuentros de investigadores en 2017 y 2018: el primero se fraguó en el Centro de Estudios Literarios Iberoamericanos Mario Benedetti de la Universidad de Alicante, el segundo en la Universidad de Orléans, Francia. Las temáticas han sido así presentadas y discutidas, precisadas por cada especialista y propuestas para este número de *América sin Nombre*.

Personalidades como las de Mariquita Sánchez y Juana Manso son estudiadas desde distintas perspectivas. Su participación en la construcción nacional es recordada a veces por otros autores, por viajeros extranjeros. Sin embargo, las huellas más significativas estudiadas aquí se encuentran en sus propias obras escritas: sus vivencias, sus viajes, sus exilios, su obra educadora, se plasman en *Recuerdos*, *Diarios*, manuales de instrucción, artículos periodísticos y su correspondencia. La labor de las investigadoras (Pierini, Rimbot y Natanson) ha sido muy importante en ese sentido, dado que no existe ninguna edición completa de los escritos de esas dos mujeres, sino proyectos, algunos ideados durante esos encuentros universitarios.

Varias mujeres presentadas en estos artículos se benefician de una serie de estudios, sobre todo desde algunas décadas, en cambio otras, como Rosa Guerra

por ejemplo, resultan muy poco conocidas y apenas mencionadas. Y es que las más estudiadas, algunas reeditadas o editadas por primera vez desde finales del siglo xx, pocas veces se encontraban mencionadas en las historias literarias americanas o nacionales.

La figura sumamente polémica de Juana Manso, novelista, dramaturga, periodista, conocida sobre todo por su labor educativa, es considerada en estas páginas desde varias perspectivas, y se proponen nuevas pistas para su estudio que permiten continuar la discusión entre investigadores. Tres artículos, dos de los cuales enteramente dedicados a esa figura y otro que la cita entre otras mujeres educadoras, permiten dar cuenta de cierta frustración de parte de los investigadores por la falta de documentos personales, frustración por otra parte necesaria para seguir con esa labor, con la esperanza de desvelar algo más de una trayectoria tan llena de experiencias diversas. Margarita Pierini nos introduce de esa manera en la perspectiva de un diálogo con otras mujeres de su siglo (Mariquita Sánchez, Flora Tristán y sobre todo Mary Mann), mientras Núria Girona parte de su «escandalosa» —en palabras de Sarmiento— presencia en el mundo educativo y periodístico de su época, presencia corporal cuya identidad es cuestionada en el ensayo.

La necesaria unidad o la búsqueda de una homogeneidad para las nuevas naciones a menudo ha dejado de lado la diversidad de las sociedades, y la preponderancia de las expresiones de las elites, en particular en los escritos de hombres, pero el viaje a París, imprescindible para la construcción del «intelectual» latinoamericano, también resulta ser una experiencia compartida por algunas mujeres, en general como acompañantes de sus esposos diplomáticos, artistas, escritores, etc. Las mujeres viajeras, como se sabe, no lo hacen bajo las mismas condiciones que los varones: aquellos van y vienen, acompañados o no por la familia. Pero a las madres de familia, esposas de diplomáticos por ejemplo, les incumbe la tarea de trasladarse con hijos y casa, aunque a veces, como en el caso de Eduarda Mansilla, se liberan de esas cargas en algún momento. Aun así, la memoria de la «esposa de» impacta el relato al mismo tiempo que permite su integración y aceptación en las esferas del poder. Por ese camino es cómo participan de la construcción de la nación y de su representación en el exterior. A la inversa, una mujer como Mariquita Sánchez, tan apegada a la cultura francesa, nunca llevará a cabo su viaje a Francia, mientras varios miembros de la familia, para empezar sus sucesivos esposos, sí iban (y no siempre volvían),

y algunos de sus hijos sí fueron a vivir a Francia y a España. El viaje es para ella cultural, literario, social mientras su verdadero desplazamiento es el exilio a Uruguay y Brasil, que parece provocarle solo penurias y disgustos.

Considerado como «un catalizador de los vínculos entre Nación, letra y género», el relato de viaje de Francisca Espínola (Calomarde) es analizado desde la perspectiva de la «transfrontería», con la característica del doble signo: el regreso (para su esposo) y el exilio de la autora, como motor de la escritura. En el mismo estudio, la mucho más conocida «Condesa de Merlín» (María de las Mercedes Santa Cruz y Montalvo) permite explorar el discurso de la desterritorialización, utilizado dentro del ámbito de la crítica literaria cubana para confortar el nacionalismo cultural, con la reserva del alejamiento físico y lingüístico de la tierra (o isla) natal señalada en el pretexto de Gertrudis de Avellaneda a la obra de Merlín, *Viaje a La Habana* (escrito originalmente en francés). La distancia del exilio y la mirada oblicua permiten el cuestionamiento de una práctica todavía en curso en la isla, la esclavitud, mientras los países ya independientes la han abolido uno tras otro. Desde el exilio, otra mujer escritora, Juana Manso, quien vivía en Brasil, pero también había viajado a Cuba, denunciaba claramente la sumisión de los esclavos africanos en su novela *La familia del comendador* (1854).

También desde Cuba nos llega un análisis de imágenes ligadas al deseo de independencia y de descolonización, en algunos de los movimientos independentistas con una resolución mucho más tardía. «La mujer-bandera» o «la abanderada» aparece como imprescindible entre los varios símbolos nacionales. Encargada, como durante la Revolución francesa (lleva saya tricolor y gorro frigio), de representar ante todos el progreso y el programa del cambio: «paradigma de la labor femenina en la Guerra: musa inspiradora, amazona que guía el ímpetu libertador de sus hombres, virgen cándida y virtuosa que sostiene con sus manos el símbolo de la Patria y el ideal libertador» (Mazorra Ruiz). Encarna el propio símbolo de la nación, y su destino como mujer luchadora por la libertad la llevó a la cárcel, aumentado su martirio la fuerza del mito nacional. Tal como se ha señalado la habilidad «natural» de la mujer para la educación, descubrimos cómo en Cuba el discurso historiográfico y las representaciones iconográficas analizadas en el artículo, recalcan el vínculo «lógico», «natural», entre la mujer independentista y la bandera nacional. Recordemos de qué manera, en otras zonas del continente en lucha por su independencia,

las mujeres combatientes, algunas hasta elevadas a grados militares y condecoradas, fueron mandadas de vuelta a sus hogares después de las contiendas, confinadas a su papel de «ángel del hogar» y de «madre de la patria».

La novela como parte de la construcción de la nación puede hacerlo desde la negación del papel de «madre del ciudadano», como reza el título del estudio que se ocupa de la novela de Mercedes Cabello de Carbonera, «*Blanca Sol* o el olvido de la “misión augusta y sublime de esposa y de madre”» (Huamán Durand), cuestionándose la maternidad en *Blanca Sol* (1889), a pesar de representar uno de los pilares de la nueva sociedad.

De la misma autora, ya desde el título, se reivindica la participación en el proyecto nacional, por ejemplo en la novela *El Conspirador. Autobiografía de un hombre público. Novela político-social* (1892), analizada por Mónica Cárdenas. A través de la parodia, la novelista, en sus seis novelas, describe la sociedad limeña anterior a la Guerra del Pacífico. La estudiosa analiza tres aspectos: el travestismo de los personajes, la carnavalización de la ciudad letrada y la reflexión metaliteraria a través del género autobiográfico.

Desde otra rama de la ficción, el teatro, se nos habla de figuras femeninas de distintos tiempos: en *El eterno femenino* de Rosario Castellanos, Demeyer analiza cómo la autora, ya en el siglo xx, rescata figuras del siglo xix mexicano para aportar al debate de su época sobre la sociedad patriarcal, base de la nueva nación. La dimensión didáctica del teatro le permite a Castellanos, al invertir papeles entre mujer y hombre, cuestionar el relato histórico de la construcción nacional.

Aunque no todas esas mujeres actuaron como feministas *avant la lettre*, denunciando la sumisión y la falta de libertad de la mujer, y luchando por el

acceso a la instrucción de la mujer –sí lo hicieron Juana Manso y Martina Barros en artículos, ensayos y conferencias– otras, como Mercedes Cabello de Carbonera, al describir los defectos de las sociedades en sus novelas, lo hicieron de otra manera como vimos. Martina Barros (analizada por Contreras), después de prologar su traducción del ensayo de John Stuart Mill, *The Subjection of women*, y ampliar su proyección al titularlo en castellano *La esclavitud de la mujer*, dará a la lucha por los derechos civiles y políticos de la mujer otra dimensión en su propio ensayo publicado en 1917 y titulado «El voto femenino», fruto de una conferencia dada en el «Club de Señoras de Santiago», a raíz de la muerte de Emilia Pardo Bazán, figura intelectual española emblemática de esas idas y vueltas e intercambios de un continente a otro, también en materia de feminismo.

A la sombra de Sarmiento, tal como aparece en una página de *Caras y Caretas*, o cada vez más en plena luz, como lo indican los numerosos estudios ya dedicados a ella así como los futuros y, esperemos, la próxima edición de sus obras completas, proyecto también nacido de los encuentros mencionados, Juana Manso se alza como demasiado adelantada para su época. Otras, algunas menos y otras más atrevidas, también participaron como pudieron en la construcción de la nación, mientras toda una generación de jóvenes investigadoras hoy día está retomando las riendas de esta tarea de desinvisibleización.

Para concluir esta corta introducción, como lo señalara en otro artículo<sup>1</sup>, resulta más que necesario visibilizar a mujeres en un siglo que sigue viendo la falta de educación y de derechos de la mujer en varios países y, lo que quizás menos se esperaba, la vuelta hacia atrás en ese sentido en países supuestamente democráticos.

---

1. Natanson, Brigitte. «Mariquita Sánchez y Juana Manso: precursoras de la educación femenina en el Río de la Plata – Siglo xix», *Boca de Sapo*, agosto de 2016, 1425, [[https://issuu.com/bocadesapo/docs/bds\\_22-\\_definitivo\\_hd](https://issuu.com/bocadesapo/docs/bds_22-_definitivo_hd)].